

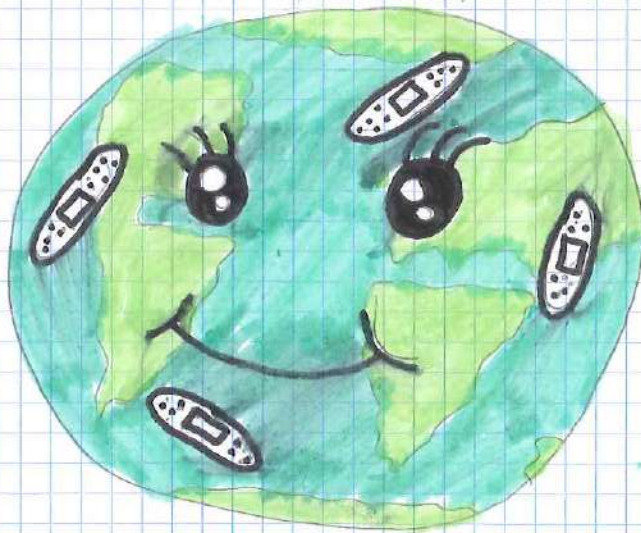
MICRORRELATO

HALLOWEEN

Cada día al despertar pasaba más miedo, cada vez todo le parecía más terrorífico. Cada gesto. Cada paso. Todo le dañaba. Pero esto no ocurrió siempre, al principio la cuidaban, querían. Pero llegó un momento en que todo cambió. Ella no sabía que había hecho para que la trataran así.

Ella siempre oía que decían que pronto moriría, pero ella era fuerte y conseguía seguir adelante. Parecía que nadie la quería, que a nadie le importaba, pero para algunas personas era muy importante.

Aún así ella pasaba miedo al ver que había creado dentro de ella. La Tierra cada día pasaba miedo, y todo por culpa de ese monstruo, el ser humano.



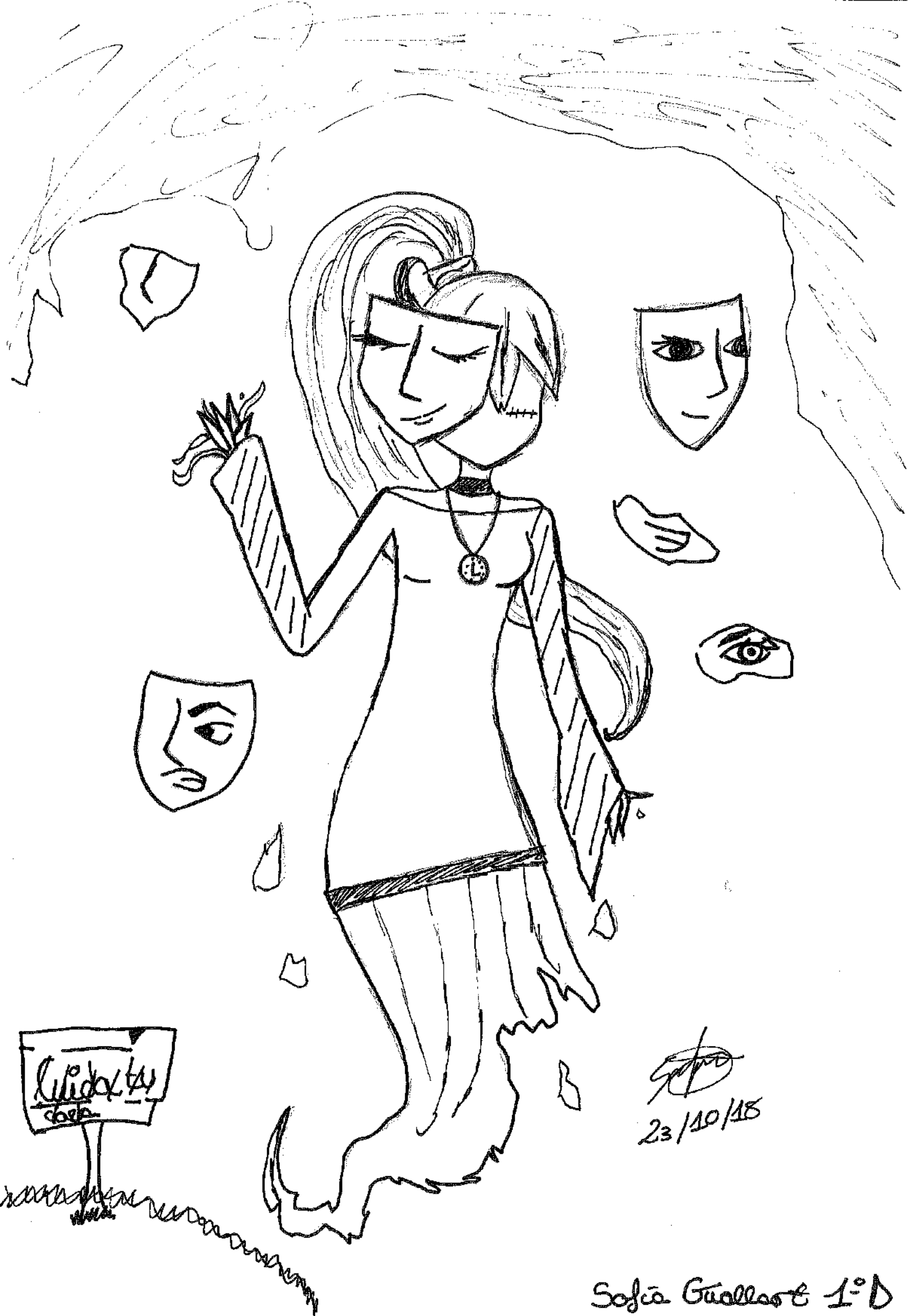
• Genes de la noche:

Los columpios chirriaban,
como sus gritos de dolor.
Almas que en sincronía danzaban,
cantando y alabando al horror.
Macabras, retorcidas, enfermas...

Cuervos que atacaban a su presa.
Sin ojos, el cadáver flotaba.
Sin plumas, el ave volaba.
Muertes que el mal llevaba por sorpresa.
Crueles, sádicos, siniestros...

Están observando, lo que está nublado.
Riendo, ante lo que ya no sienten.
Mofando, a los que ya no viven.
Bailando, con la muerte a su lado.
Estremeciendo, inquietando, asesinando...





L'libertat
c'c'

[Signature]
23/10/18

Sofia Guallart 1º D



Relato Halloween

23/10/15

Sofia Gualloré

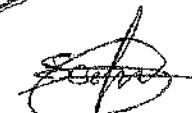
Empezó la noche de Halloween, Alba y yo nos disfrazamos de arañas mientras que Álvaro y Lucas de vampiros. Nuestro plan de esa noche era encontrar nuevas casas abandonadas para explorar.

Llegó la hora de salir y veíamos a todo el barrio disfrazado, excepto Ainhoa que no le gustaba disfrazarse. Tras haber pedido chuches durante casi media hora fuimos a explorar aquellas casas.

Siempre nos permitían explorar zonas donde no toque el bosquecillo ya que la leyenda dice que una vez que entres no sales jamás de allí. Nadie se cree eso, entonces a tal valentía nos aventuramos en el bosquecillo.

Allí no había luz ni personas pero había una pequeña casa al fondo y decidimos explorarla hasta que en un mismo instante veíamos la figura de una mujer, no hablaba y teníamos miedo de ella. Se fue acercando a nosotros con lentitud, creció la niebla, no veía nada y en ese mismo instante noté que no tenía cara, no podía ver, ni tocar, solo sentir el dolor de mi cuerpo al descomponerse y vi una última vez a la mujer de nuevo con los meros ojos diciendo, Steal Face, desde ahí supe que estaba muerta junto a mis amigos.




23/10/15